

Gimnasia

Saúl Cofiño sigue ganando

El gimnasta asturiano se convirtió en el primer no japonés en vencer en el torneo master de Tachikawa

J. J. Gijón

El gimnasta gijonés Saúl Cofiño sigue dando muestras de un gran nivel a pesar de los años transcurridos desde que disputara los Juegos Olímpicos de Sídney 2000.

Recientemente el asturiano, que ahora tiene 45 años y desde hace bastantes reside en Australia donde es entrenador de gimnasia, fue invitado a participar en una competición para gimnastas master que se celebra en la localidad japonesa de Tachikawa y que está considerada como la mejor para las categorías de veteranos de cuantas se celebran en el mundo. En ella no se puede participar si no es con invitación y este año Cofiño recibió una de ellas y la aprovechó para ganar, convirtiéndose en el primer extranjero que lo logra en las 56 ediciones ya disputadas.

Lo hizo en la categoría de 45 a 50 años, en la que tomaron parte medio centenar de gimnastas. Saúl fue además primero en anillas, aparato en el que está imbatido los últimos cuatro años en las competiciones que se celebran en Oceanía y Asia.

El gijonés sumó un total de 57.700 puntos por 57.250 de su inmediato rival. El mítico gimnasta Naoya Tsukahara, en representación de la Federación Japonesa, fue el encargado de la entrega de medallas.

La próxima cita para el asturiano es el campeonato nacional australiano, en el cual no hay divisiones de edad y en el que ya ha sido subcampeón en la general individual las dos últimas ediciones.



Saúl Cofiño recibe de manos de Naoya Tsukahara la medalla y el diploma como campeón. | Sunny Graph

Cofiño tiene en su palmarés como gimnasta varios títulos nacionales, así como la participación en Copas del Mundo. Fue bronce individual en los Juegos del Mediterráneo de Túnez en el 2001. Formó

parte del equipo español que disputó los Juegos Olímpicos de Sídney en los que España acabó en undécima posición.

Tras retirarse de la competición, Cofiño ejerció durante un tiempo

como entrenador del Grupo Covadonga antes de marcharse a Australia, donde se afincó definitivamente. Sigue relacionado con la gimnasia como entrenador y compitiendo en campeonatos master.

Baloncesto | LEB Oro



Foto de familia del Alimerka Baloncesto, ayer en Oviedo. Por la izquierda, Diego García segundo entrenador; Álex Lesmes, delegado; Javi Rodríguez entrenador; Davis Rozitis, Rober Cosials, Hall Elisias, Mikel Sanz, Josep Pérez, Dan Duscak, María Barrado (directora comercial de Alimerka), Fernando Villabella, Francisco Amarante, Marc Martí, Álex Tirador, Demétric Horton, Fernando Suárez, Tunner Stuckman, Raúl Lobaco, Nerea Vega y Manuel Barreto. | Miki López

Javier Sámano Lucas Oviedo

El buen rollo y las bromas presidieron ayer la presentación del Alimerka Oviedo, que tuvo lugar, precisamente, en un supermercado del grupo patrocinador de la entidad en la capital del Principado. Vestidos de corto, con la nueva camiseta que estrenarán el sábado (18 horas) en Pumarín en el debut en LEB Oro contra el San Pablo Burgos, los muchachos de Javi Rodríguez dieron muestras en su puesta de largo del ambiente distendido que prima en el vestuario, compitiendo en improvisadas carreras de carritos por los pasillos del supermercado, siempre con una sonrisa traviesa. Quizá uno de los principales cul-

El orgullo de Pumarín

El Alimerka Oviedo se presenta con el objetivo de que la afición se «identifique» con el equipo

pables de la palpable química desarrollada en un grupo de jugadores que se acaban de conocer hace apenas unas semanas sea Marc Martí. El catalán, que afronta su cuarta temporada en Oviedo y que es el único que continúa de la plantilla del pasado curso, asume el reto de la capitania con «mucha motivación», satisfecho por haberse en-

contrado con una pléyade de «buenos chavales que quieren entregarse tanto a la ciudad como al club». «Los primeros días —contó— les enseñé cosas de la ciudad y les expliqué cómo se trabaja en el club». Su predecesor en la capitania, la leyenda Oliver Arteaga, le está ayudando a entender cómo ha de ejercer el liderazgo: «Hablo mucho con

él. Me dice que sea yo mismo, que tengo que ser un apoyo para la plantilla en todo lo que necesiten y que sientan que pueden confiar en mí».

«Estoy feliz por volver al club. Afronto mi regreso igual que la primera vez que estuve aquí, fue una época fantástica de mi vida», aseguró un Javi Rodríguez que se siente «orgullosos» de dirigir a un equipo «de grandes jugadores y profesionales» con los que comparte una «buena sintonía». «Estoy satisfecho con la plantilla —explicó—. Hemos hecho un gran trabajo este verano, dentro de nuestras posibilidades. Conseguimos cerrar la plantilla pronto, y eso es señal de que contamos con los jugadores que queremos».

Asimismo, el técnico hizo hincapié en la conexión con la grada como clave del éxito en la nueva temporada: «Que la gente se identifique con nosotros es prioritario, que los aficionados que vengan a Pumarín se sientan orgullosos. Quiero un equipo ambicioso, con hambre, intenso e inteligente que quiera competir todos los días, y para ello hay que entrenar bien». No obstante, Rodríguez, sabedor de las limitaciones económicas del OCB («competimos contra gente que hizo un llamamiento y dijo sentirse con peso»), dijo sentirse satisfecho con el equipo que se ha formado.